

Las que llevamos pañuelo somos feministas

30/09/2005 - Autor: Cecilia Jan - Fuente: El País

Salima Abdeslam Aisa, de 27 años, militante de Coalición por Melilla, tomó posesión como diputada de la Asamblea de la ciudad autónoma el pasado lunes, y lo hizo, por primera vez en un parlamento español, ataviada con el pañuelo islámico. A punto de acabar la carrera de Económicas, esta mujer recién casada con un profesor musulmán y empleada en un bazar se sorprende de la expectación que ha levantado. La nueva diputada afirma que el pañuelo es un símbolo de libertad para la mujer, a la que no se valora por su cuerpo. *"Somos feministas las que llevamos velo"*, dice.

Pregunta. Usted no es la primera diputada musulmana. ¿Qué le parece la expectación que ha despertado?

Respuesta. Como estoy acostumbrada a llevar el pañuelo, lo veo tan normal. Pero me llamó la atención que tantos medios de comunicación se interesaran. Ojalá me valoraran como persona. La indumentaria es lo de menos, cada uno es libre de vestir o de llevar lo que quiere. Es como preguntarle a alguien que por qué lleva un piercing. El día que llevar el pañuelo no llame la atención, ese día hablaremos realmente de integración. En esta ciudad es normal llevarlo.

P. ¿Desde cuando se cubre?

R. Desde los 20 años.

P. ¿Lo decidió usted?

R. Sí, soy muy cabezota. Para mí es libertad. El significado del pañuelo es que te valoren como persona, no como cuerpo, como un jarrón. Una vez hicimos una prueba, yo vestida así vaqueros, blusa de manga larga y un pañuelo blanco y la otra chica con su pelo arregladito y minifalda. Pasamos las dos delante de un hombre, y efectivamente, a ella la siguió con la mirada y a mí no, pasé totalmente inadvertida.

P. ¿Se considera feminista?

R. Sí, es que somos feministas las que llevamos velo. Estoy en una asociación, Mujeres por la Igualdad, donde luchamos en favor de los derechos de la mujer, para que no se la explote sexualmente sino que se la valore como profesional y como persona. En la asociación hay de todo. Eso es lo bonito, que en esta ciudad no se mira si eres musulmán, hebreo, cristiano o aconfesional.

P. ¿Las mujeres de su familia llevan el pañuelo?

R. Hay una mezcla, hay quien lo lleva porque quiere, y quien no. Mi hermana, de 26 años, que es psicopedagoga, empezó a llevarlo el año pasado porque yo la convencí. La pequeña tiene 13 y está todavía en la edad del pavo. Mi madre lo llevó por tradición, pero ahora lo entiende más y también reivindica conmigo la lucha por la libertad de la mujer. Es de una generación anterior, en la que en cualquier cultura a la mujer se la educaba para ser mamá y ama de casa. Ahora somos diferentes. No conozco a ninguna mujer de mi entorno que no quiera trabajar, superarse.

P. ¿Qué le parece que se prohíba llevar el velo en un colegio, como ocurrió en Madrid?

R. Considero que aquella niña era muy pequeña para decidir. Creo que no se debería llevar el pañuelo hasta que no se tengan las ideas claras y se sepa lo que significa. Muchas niñas admiran a las madres y quieren imitarlas, seguro que esa niña se lo habrá quitado. Le pasó a mi hermana pequeña, a los dos días lo lanzó. En la época en la que yo estudiaba en el colegio y en el instituto, nadie lo llevaba.

P. ¿Y el caso de Francia, donde se prohíbe en las escuelas?

R. Se supone que es un país democrático y cada cual debería tener derecho a elegir lo que quiera llevar. No dejan que las personas sean libres, ni siquiera un cristiano puede llevar un crucifijo. Estoy en contra de todo lo que sea recortar libertades. Nos ha costado llegar a la democracia después de muchísimos siglos, y eso es un retroceso.

P. Pero hay mujeres que no lo llevan libremente, sino por presiones de la familia.

R. No creo. Tengo una prima que está estudiando en Francia, y las dos hermanas mayores no lo llevan y ella sí, porque ella quiere.

P. ¿Usted se cubre para evitar que la miren mal?

R. No. Donde trabajo, muchas veces vienen turistas, y me preguntan por qué lo llevo, se lo digo y ya está, me respetan. Si me lo quitara por la calle, me sentiría desnuda. Ya estoy acostumbrada, forma parte de mí.

P. ¿Sus padres le dijeron algo?

R. No. Nos han dado la libertad de elegir lo que queramos en todo, incluidos los estudios. Nos dan consejos, como es normal, pero nunca me hablaron del velo. Les sorprendió el día en que me lo puse, no lo esperaban. Tomé la decisión sola en una época en la que estaba muy rebelde, quería cambiar el mundo, hacer que vaya mejor, que a las mujeres se nos valore, porque hoy por hoy todavía somos discriminadas y nuestro sueldo es menor.

P. ¿Qué opina su marido del velo?

R. Me respeta. Me conoció con él.

P. En muchos países musulmanes, la mujer está en una situación de desigualdad. ¿Por qué?

R. Ese problema es debido a la ignorancia. Son países que no se basan en lo que realmente

es el Islam, sino en las costumbres, en el machismo y en la ignorancia. A la mujer la limitan a la casa, no la dejan que se forme, y por tanto, ellas aceptan todo lo que les digan los hombres. Pero eso es machismo, y hay países no musulmanes donde también la mujer está infravalorada.

P. ¿Hay algo en el Corán que justifique la desigualdad?

R. Hay mucha tergiversación, porque el Corán jamás se puede traducir literalmente. Soy musulmana por convicción. El Corán para nada justifica la desigualdad, es más, dice que todos somos iguales, que tenemos los mismos derechos. Pero a veces ponen un dedo encima de esa parte y leen la parte que les interesa.

P. ¿Qué opina del aborto?

R. Depende, no estoy ni en contra ni a favor. Es una cuestión de libertad de elección de cada persona y de su situación. No es lo mismo una mujer que ha sido violada que una que lo tiene todo y pasa de tener el hijo. Yo no lo haría, pero soy de las que no juzga a las personas.

P. ¿Y de polémicas como la de la tenista india musulmana, contra la que se ha dictado una fatua por jugar en minifalda?

R. Para mí, que cada cual haga lo que quiera. Yo no la criticaría. Desde el punto de vista islámico se ve mal porque está exhibiendo su cuerpo. A veces se exagera por temas que son una tontería. Son gente extremista y tergiversan el Islam, que no puede ser radical.

P. ¿El Islam justifica el maltrato a la mujer?

R. Para nada. Está totalmente prohibido el maltrato físico y psicológico a cualquier ser.

P. ¿Cómo la han recibido en la Asamblea de Melilla?

R. Muy bien. Las mujeres se alegran, porque cada vez somos más. En el comité que decide en mi partido el 60% somos mujeres.

P. ¿Es un partido musulmán?

R. Hay de todo, es plural. Está por la causa social, por los más marginados.

P. ¿Qué le parece que haya un Gobierno paritario en España?

R. Es una de las cosas que más me gustó de las que ha hecho Zapatero.

P. ¿Apoya la discriminación positiva en favor de la mujer?

R. Sí, aunque los hombres se están quejando ya.